



**Juan del Enzina**

## **Égloga de Cristino y Febea**

Égloga nuevamente trobada por Juan del Enzina, adonde se introduce un pastor que con otro se aconseja, queriendo dexar este mundo y sus vanidades por servir a Dios; el qual, después d'averse retraído a ser hermitaño, el dios d'AMOR, muy enojado porque sin su licencia lo avía fecho, una ninpha embía a le tentar, de tal suerte que forçado del AMOR dexa los ábitos y la religión.

INTERLOCUTORES

CRISTINO.

JUSTINO.

FEBEA.

AMOR.

CRISTINO En buena hora estés, Justino.

JUSTINO;O Cristino!

Tú vengas también en tal,

amigo mío leal.  
¿Fasta dó llevas camino? 5

CRISTINO Fasta aquí vengo no más.

JUSTINO ¿Y no vas  
adelante más de aquí?

CRISTINO Que no vengo sino a ti  
ver qué consejo me das. 10

JUSTINO Deves de buscar consejo  
de hombre viejo.

CRISTINO Soncas, por el tuyo vengo.

JUSTINO Pues para mí no lo tengo,  
hallarás mal aparejo. 15

CRISTINO En concejo, aunque eres moço,  
yo conoço  
que más crédito te dan  
que al crego ni al sacristán.

JUSTINO Sábetete que los destroço. 20  
Bien sabes, Cristino amigo,  
que les digo  
sin tranquilla y sin ruindad  
la punta de la verdad;  
tú sos dello buen testigo, 25  
siempre les digo lo cierto  
muy despierto,  
que en esta lengua maldita  
no se me para pepita,  
y si miras, siempre acierto. 30

CRISTINO Y aun por esso vengo acá,  
¡mifé ha!,  
para que con tu saber  
me digas tu parecer  
en lo que mucho me va. 35

JUSTINO Ora di, Cristino, di.  
Juro a mí,  
que te diga lo que siento.

CRISTINO Quiero dezirte el intento;  
apartémonos aquí. 40  
Ya sabes, Justino hermano,  
quán liviano  
y cuán breve es este mundo;  
y esto por razón me fundo,  
que es como flor de verano, 45  
que si sale a la mañana  
fresca y sana,  
a la noche está ya seca,  
que muy presto se trastueca,  
y más pierde quien más gana. 50  
También sabes los ventiscos,  
los pedriscos,  
los tormentos, los nublados,  
que por mí son ya passados,  
los peligros, los arriscos. 55

JUSTINO En esso, cierto, no mientes:  
mil crecientes  
arroyos, mares y ríos,  
nieves, aguas, vientos, fríos  
has passado y mil corrientes. 60

CRISTINO Pues si digo enamorado,  
¡mal pecado!  
Tanpoco no mentiré:  
bien puedo dezir que fue  
venturoso y desdichado. 65

JUSTINO Que fuesses y que lo sos,  
juro a nos,  
el más huerte del lugar.

CRISTINO Todo lo quiero dexar  
y darme a servir a Dios. 70  
Quiero buscar una hermita  
benedita,  
do penitencia hazer,

y en ella permanecer  
para secula infinita. 75  
Si quanto mal y cuidado  
he passado  
por amores y señores  
sufriera por Dios dolores,  
ya fuera canonizado. 80  
Qualquiera cosa fenescce  
y perece,  
salvo el bien hazer no más.  
Di, ¿qué consejo me das?  
Quiero ver qué te parece. 85

JUSTINO Seguir las santas pisadas  
y sagradas  
es muy bueno, quando tura;  
mas cierto, cosa es muy dura  
dexar las cosas usadas. 90  
¿Cómo podrás olvidar  
y dexar  
nada destas cosas todas,  
de bailar, dançar en bodas,  
correr, luchar y saltar? 95  
Yo lo tengo por muy duro,  
te lo juro.  
Dexar çurrón y cayado,  
y de silvar el ganado  
no podrás, yo te seguro. 100  
¡O, qué gasajo y plazer  
es de ver  
topetarse los carneros  
y retoçar los corderos  
y estar a verlos nacer! 105  
Gran plazer es sorver leche  
que aproveche,  
y ordeñar la cabra mocha,  
y comer la miga cocha  
yo no sé quien lo deseche. 110  
Pues si digo el gasajar  
del cantar  
y el tañer de caramillos  
y el sonido de los grillos,  
es para nunca acabar. 115

CRISTINO Dexar todo determino  
ya, Justino,  
porque el alma esté sin quexa;  
más merece quien más dexa;

no me estorves el camino. 120

JUSTINO De estorvarte no ayas miedo,  
que no puedo;  
mas cierto, mucho me pesa,  
que tomas muy grande empresa,  
y sin ti muy solo quedo. 125

CRISTINO Yo me parto ya de ti  
desde aquí.

JUSTINO Hora vete ya, pues quieres;  
plega a Dios que perseveres  
y ruegues a Dios por mí. 130  
(Habla consigo JUSTINO.)  
¡Quién dixera que Cristino,  
mi vezino,  
viniera a ser hermitaño!  
No creo que cumpla el año,  
a según que dél magino. 135  
Ahotas, según quien es,  
que a un mes  
pongo en duda que él ature.  
Nunca más mal año dure,  
que amor le dará revés. 140

AMOR ¡Ha, pastor; verás, pastor!

JUSTINO ¿Qué, señor?

AMOR Escucha.

JUSTINO Digo, ¿qué hu?

AMOR Ven acá.

JUSTINO ¿Quién eres tú?

AMOR Yo soy el dios del amor. 145

JUSTINO ¿Del amor dizes que eres?  
¿Y qué quieres?

AMOR Yo te diré lo que quiero.  
¿Qué es de tu compañero?

JUSTINO Despidióse de plazer. 150  
Fuesse por essa montaña  
tan estraña,  
por huir de tu potencia.

AMOR Pues se fue sin mi licencia,  
yo le mostraré mi saña. 155  
Yo haré su triste vida  
dolorida  
ser más áspera y más fuerte,  
desseosa de la muerte,  
que es peor la recaída. 160

JUSTINO Más pareces, a mi ver  
y entender,  
lechuza que no Cupido.  
Eres ciego y buscas ruido,  
poco mal puedes hazer. 165  
Traes arco con saetas  
muy perfetas,  
y tú no vees a tirar;  
tienes alas sin bolar,  
tus virtudes son secretas. 170

AMOR Yo soy ciego porque ciego  
con mi fuego;  
saetas con arco trayo  
y alas, porque como un rayo  
hiero en el corazón luego. 175  
A Cristino, aquel traidor  
de pastor,  
por tomar fuerças conmigo,  
yo le daré tal castigo  
que en otros ponga temor. 180

JUSTINO Haz lo que por bien tovieres  
y quisieres,

que, cierto, plazer avré,  
pues me dexó y se fue  
huyendo de mil plazerés, 185  
a meterse fue hermitaño.

AMOR Por su daño  
yo haré que mal fin aya,  
y que cierta nimpha vaya  
a tentarle con engaño. 190

JUSTINO Allá te ve con tu tiento  
y tormento,  
déxame estar aquí solo.  
Vete a Cristino.

AMOR ¿Y adólo?

JUSTINO Allá está en su convento. 195  
También yo quiero tentar  
y provar  
mi rabé qué tal está.

AMOR Comiença, tiéntale ya,  
que ya te quiero dexar. 200  
¡O nimpha, mi Febea!  
Porque vea  
la fe que tienes a mí,  
me quiero servir de ti  
en lo que mi fe dessea. 205

FEBEA ¡O Cupido muy amado,  
desseado  
de los hombres y mugeres!  
Manda tú lo que quisieres,  
no saldré de tu mandado. 210

AMOR Pues si quieres contentarme  
y agradarme,  
pon luego pies en camino;  
vete adonde está Cristino,  
porque dél quiero vengarme. 215  
Y dale tal tentación  
que affición

le ponga tal pensamiento  
que desampare el convento  
y dexé la religión. 220  
Mas en viéndole encendido  
sin sentido,  
no te pares más allá,  
torna luego para acá,  
que él verá quién es Cupido. 225  
Yo le daré tanto males  
tan mortales,  
que se muera de despecho;  
meteré dentro en su pecho  
los más de mis oficiales. 230  
Luego le visitaré  
con la fe,  
con el desseo amoroso,  
con la pena sin reposo  
mil congoxas le daré. 235  
El tormento y el cuidado  
muy penado  
entrará por otra parte;  
el amor con maña y arte  
le dará por otro lado. 240  
Robaréle la memoria  
de la gloria  
que piensa aver en el cielo,  
no le dexaré consuelo  
ni esperançã de victoria. 245  
Por justicia se destierra,  
quien me yerra  
le destierro con mil quexos;  
la esperançã desde lexos  
le dará muy cruda guerra. 250  
Yo haré gran fortaleza  
con tristeza  
dentro de su corazón;  
alçarán por mí pendón  
la lealtad y firmeza. 255  
Pondréle con grande enojo  
tal antojo,  
que quiera desesperar;  
él se pensó santiguar,  
yo haré que se quiebre el ojo. 260  
¡Sus, Febea! No te tardes,  
más no guardes,  
cumple que allá te arremetas;  
toma el arco y las saetas,  
mas cata que me lo guardes. 265  
Con esta saeta aguda  
yo, sin duda,



venço todo lo que quiero,  
porque a quien con ella hiero  
de mi mando no se muda. 270

FEBEA Yo te tengo ya entendido  
bien, Cupido.

AMOR Déxame, que tú verás,  
no te pares aquí más.

FEBEA Con tu gracia me despido. 275

AMOR Todo mi poder te doy;  
y aun yo voy  
a verme después con él,  
dándole pena cruel,  
porque sepa quién yo soy. 280

FEBEA Deo gracias, mi Cristino.  
¿Dó te vino  
tan gran desesperación,  
que dexasses tu nación  
por seguir otro camino? 285

CRISTINO Febea, Dios te perdone,  
que me pone  
tu vista gran sobresalto;  
quien acá no fuere falto  
para el cielo se traspone. 290

FEBEA Bivir bien es gran consuelo  
con buen zelo  
como santos gloriosos;  
no todos los religiosos  
son los que suben al cielo. 295  
También servirás a Dios  
entre nos,  
que más de buenos pastores  
ay que frailes, y mejores,  
y en tu tierra más de dos. 300

CRISTINO Uno tan sólo no más

di, verás.

FEBEA El hijo del messegiero  
y el cuñado del herrero  
y el padre de Martín Bras. 305

CRISTINO Adiós te queda, Febea,  
no me vean  
por te ver perder el alma;  
a quien vence dan la palma,  
triunfa quien bien pelea. 310

FEBEA Ven acá, padre bendito,  
muy contrito;  
aquí soy por ti venida  
¡quírote más que a mi vida  
y párlasme tan poquito! 315

CRISTINO Señora mía, ¿qué quieres?  
Con mugeres  
no devo tener razones;  
a la estopa los tizones  
presto muestran sus poderes. 320

FEBEA Por estas manos benditas,  
que me quitas  
desseo del mallogrado.

CRISTINO ¿De quién?

FEBEA De mi desposado,  
que se andava por hermitas. 325

CRISTINO ¡Ay Febea, que de verte,  
ya la muerte  
me amenaza del amor!

FEBEA Torna, tórnate pastor,  
si quíes que quiera quererte. 330  
Assí no te puedo ver,  
¡ay querer!,

aunque quiera serte amiga.

CRISTINO; Ay triste! No sé qué diga;

ya no soy en mi poder, 335

no puedo dexar amores

ni dolores;

pues que no quieres dexarme,

forçado será tornarme

a la vida de pastores. 340

    Mi Febea se me es ida,

¡ya no ay vida

en mi vida ni se halla!

Forçado será buscalla

pues qu'el amor no me olvida. 345

¿Qué digo, qué digo yo?

Dios me dio

razón y libre alvedrío.

¡O, qué mal seso es el mío,

que tan presto se bolvió! 350

    Si agora yo renunciasse

o dexasse

la religión que escogí,

yo soy cierto que de mí

todo el pueblo blasfemasse. 355

Aquél es fuerte llamado

y esforçado

que sufre las tentaciones;

quien vence tales passiones

es de gloria coronado. 360

    ¡Ay, que todo aquesto siento,

y consiento

yo mesmo mi perdición!

Ya ni quiero religión

ni quiero estar en convento. 365

Falso amor, si me dexasses

y olvidasses,

yo biviría seguro

metido tras este muro

si tú no me perturbasses. 370

    No sé por qué me maltratas

y me matas,

me atormentas y persigues;

otros tienes que castigues

que te yerran si bien catas. 375

Yo nunca jamás erré

ni falté

de te ser muy servidor,

en tiempo que fue pastor,

que siempre seguí tu fe. 380

Ya del mundo estoy muy quitto,  
soy hermito.  
No sé para qué me quieres;  
tus pesares, tus plazerres  
son de dolor infinito. 385

AMOR¿De qué te quejas de mí?  
Heme aquí,  
Cristino, bien t'é escuchado;  
pues sin causa me has dexado,  
quéxate sólo de ti, 390  
ingrato, desconocido.

CRISTINO¿O Cupido,  
desmesurado garçón!  
¿Aún en esta religión  
me quieres tener vencido? 395

AMORHete dado mil favores  
en amores,  
y agora tú me dexavas;  
creo que ya te pensavas  
ser libre de mis dolores. 400  
Si los hábitos no dexas,  
dos mil quejas  
me darás sin ser oído  
y serás más perseguido  
quanto más de mí te alexas. 405

CRISTINOA mí me plaze dexar  
y mudar  
aquestos hábitos luego;  
mas una merced te ruego  
que me quieras otorgar. 410

AMOR ¿Qué merced quieres de mí  
hora, di?  
Que yo te quiero otorgalla,  
aunque era razón negalla  
mirando, Cristino, a ti. 415

CRISTINOPues me muero por Febea,  
haz que sea  
su querer igual al mío,

que en tu esperanza confío  
ver lo que mi fe dessea. 420

AMOR Plázeme, la fe te doy  
de quien soy,  
de daros buena igualança,  
porque cumplas tu esperanza,  
y mira que yo me voy. 425  
No te acontezca jamás  
desde oy más  
retraerte a religión,  
si no, sin ningún perdón  
bien castigado serás. 430

CRISTINO Yo te seré buen sujeto,  
te prometo.  
¡O! ¿si fuesse aquél Justino  
que viene por el camino  
allí junto cabe el seto? 435

JUSTINO¡A, Cristino, Deo gracias!  
Bien te espacias,  
yo no sé cómo te ha ido.

CRISTINODEspués que aquí soy venido  
me han venido mil desgracias. 440

JUSTINO ¿Desgracias te son venidas  
desmedidas?

CRISTINO¿Y cómo en duda lo pones?  
He pasado tentaciones  
que nunca fueron oídas. 445

JUSTINO¿Tentaciones has pasado?  
¡O, cuitado!  
Bien te dixé yo primero  
que ser pastor o vaquero  
era muy gran gasajado. 450  
Las vidas de las hermitas  
son benditas,  
mas nunca son hermitaños  
sino viejos de cient años,

personas que son prescritas, 455  
que no sienten poderío  
ni amorío,  
ni les viene cachondez,  
porque, miafé, la vejez  
es de terruño muy frío. 460

Y es la vida del pastor  
muy mejor,  
de más gozo y alegría;  
la tuya de día en día  
irá de mal en peor. 465

CRISTINO Ahotas, Justino, que es  
sin revés  
la verdad esso que habras,  
más huelgo una hora entre cabras  
que en hermita todo un mes. 470

JUSTINO Bien lo creo, juro a nos,  
según sos,  
Cristino, regozijado,  
aun quiçás con el ganado  
servirás mejor a Dios. 475

CRISTINO Y más hora, que Cupido  
me es venido  
con una nimpha a tentar  
y muy mal amenazar  
porque le puse en olvido. 480

JUSTINO ¿Cupido dizes? No más;  
ve, verás  
contra lo que te amonesta,  
su vengança está tan presta  
que no se tarda jamás. 485  
De mi consejo, Cristino,  
que me inclino  
siempre a remediar tu daño;  
antes que cumplas el año  
tórnete por tu camino. 490  
Vámonos para el lugar  
sin tardar,  
dexa los ábitos ende,  
dalos por Dios, o los vende,  
no los cures de llevar. 495

CRISTINO De los ábitos, te juro,  
no me curo.  
Tú, Justino, me los quita;  
allí dentro en el hermita  
quedarán, yo te seguro. 500

JUSTINO Dusna, dusna el balandrán,  
que es afán;  
quítate el escapulario,  
las cuentas y el breviario,  
no semejes sacristán. 505

CRISTINO Amigo mío, Justino,  
¡ay, mezquino!  
¿qué dirán en el aldea?  
Que tornar es cosa fea,  
mil pensamientos magino. 510

JUSTINO Ni cures de más pensar  
ni dudar;  
amuestra plazer, pues vienes,  
fíngelo pues no lo tienes,  
trabaja por te alegrar. 515

CRISTINO ¿Dónde está tan gran tristura  
y amargura,  
Justino, como la mía?  
Mal se finge el alegría,  
sobre negro no ay tintura. 520  
Mira cuán deshecho estoy,  
que me voy  
a la muerte por amores;  
con estos y otros dolores  
ya no semejo quién soy. 525

JUSTINO Ora, sus, sus, caminemos,  
no tardemos;  
vamos al lugar, carillo,  
que nuestro poco a poquillo  
todo lo remediaremos. 530  
¿El bailar has olvidado?  
¡Dios loado!

CRISTINO Cuido que no, compañón;  
hazme, por provar, un son.

JUSTINO Que me praze muy de grado. 535  
¿Qué son quieres que te haga?

CRISTINO Haz, Dios praga,  
qual quisieres, compañero.

JUSTINO ¿Quieres uno vigillero  
de los de Jesú de Braga? 540

CRISTINO Tienta, tiéntalo, Justino.

JUSTINO ¡Sus, Cristino!  
Ponte en corro como en lucha,  
otea, mira, escucha,  
que yo creo que es muy fino. 545

CRISTINO No le puedo bien entrar  
ni tomar,  
que es un poco palanciano;  
hazme un otro más villano,  
que sea de mi manjar. 550

JUSTINO Di cuál quieres, noramala,  
que te haga.  
¿No dizes lo que querrías?

CRISTINO Uno de los que tañías  
a la boda de Pascuala. 555  
Aquesse, aquesse es galán,  
juro a san;  
mira cómo lo repico,  
yo te juro y certifico  
que los pies tras él se van. 560

JUSTINO Pega, pégale, moçuelo,  
muy sin duelo;  
no ay quien en medio se meta,  
alto y baxo y çapateta,



y el grito puesto en el cielo. 565  
A ello, no te desmayes,  
que bien caes  
punto por punto en el son.  
Dale, dale, compañón,  
esfuerça que te descaes. 570  
¡Nómbtrate, hi de cornudo,  
que estás mudo,  
suene, suene tu lugar!

CRISTINO¡La Venta del Cagalar,  
el hijo de Pezteñudo! 575

JUSTINO¡Assí!, pésete Sant Pego  
con el juego,  
y al cuerpo dé sus poderes.  
Sepan, Cristino, quién eres.

CRISTINOYa no más, yo te lo ruego. 580

JUSTINO Mira tú si quieres más.  
Di, verás.

CRISTINOYa me traes muy cansado.

JUSTINONo tienes nada olvidado.

CRISTINONi lo olvidaré jamás. 585

JUSTINOEstabas allí atordido  
y aborrido,  
metido en aquella hermita.

CRISTINOAun ora no se me quita  
la turbación que he sentido. 590

(Fin.)

Perturbéme tanto, tanto,  
que es espanto  
de aquella nimpha que vi.

Por tu fe, Justino, di  
en su nombre algún buen canto. 595

JUSTINO No sé qué cantar me diga.

CRISTINO Por amiga,  
que quiero mucho querella.

JUSTINO Sobre saber quién es ella  
será bueno que se diga. 600

(Villancico.)

Torna ya, pastor, en tí,  
dime, ¿quién te perturbó?  
¡No me lo preguntes, no!  
Torna, torna en tu sentido,  
que vienes embelezado. 605  
Tan linda zagala he vido  
que es por fuerça estar asmado.  
Parte conmigo el cuidado.  
Dime, ¿quién te perturbó?  
¡No me lo preguntes, no! 610  
Pues que saber no te mengua,  
da razón de tu razón.  
Al más sabio falta lengua  
viendo tanta perfección.  
Cobra, cobra coraçón. 615  
Dime, ¿quién te perturbó?  
¡No me lo preguntes, no!  
¿Es quiçás, soncas, Pascuala?  
Cuido que deve ser ella.  
A la fe, es otra zagala 620  
que relumbra más que estrella.  
Asmado vienes de vella.  
Dime, ¿quién te perturbó?  
¡No me lo preguntes, no!

(Fin.)

Essa tal, según que veo, 625  
vayan al cielo a buscalla.  
Es tan alta, que el desseo  
no se atreve a dessealla.  
Porque te ayude alaballa,  
dime, ¿quién te perturbó? 630  
¡No me lo preguntes, no!

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

